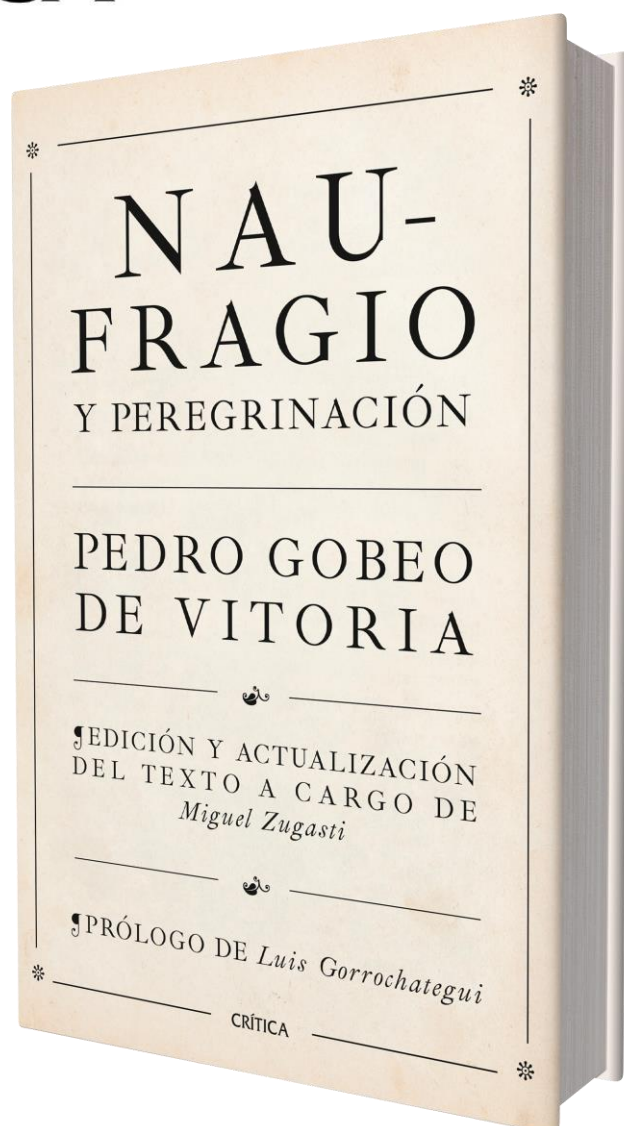


CRÍTICA

NAUFRAGIO Y PEREGRINACIÓN

PEDRO GOBEO DE VITORIA
EDICIÓN Y ACTUALIZACIÓN DE
MIGUEL ZUGASTI

PRÓLOGO DE LUIS GORROCHATEGUI



A LA VENTA EL 24 DE MAYO

MATERIAL EMBARGADO HASTA PUBLICACIÓN

DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:
Itziar Prieto (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
659 45 41 80/ iprieto@planeta.es

SINOPSIS

A partir de 1492 se suceden, desde España, diversas expediciones a las Américas con el deseo de explorar el nuevo continente. Algunas han sido recuperadas en ediciones modernas, otras no. Entre estas últimas cabe destacar *Nafragio y peregrinación*, que narra las peripecias de la expedición que partió de Sevilla en 1593 y que acabó naufragando frente a las costas del Pacífico de los actuales países de Colombia y Ecuador (la temida costa de Esmeraldas). El autor narra las penurias de los supervivientes que caminaron cientos de kilómetros por tan peligrosa costa, vadearon ríos, se envenenaron comiendo lo primero que encontraban, e incluso llegaron a cavar sus propias tumbas.

Hoy por hoy solo conservamos un ejemplar en el mundo de este singular libro. Su prosa es tan impresionante que sin duda está destinado a convertirse en un clásico imprescindible de las letras áureas.

AUTORES

PEDRO GOBEO DE VITORIA nació en Sevilla hacia 1580. En 1593, con apenas trece años de edad, emprende viaje al Perú con el ensueño de vivir aventuras y hacerse rico. Tardó más de dos años en llegar a destino y tuvo que superar obstáculos de todo tipo. El principal de ellos, la marcha a pie por la peligrosa costa de Esmeraldas (Ecuador) durante más de 800 kilómetros (junio-julio de 1594). El grueso de los naufragos y peregrinos españoles que le acompañaban murió en el intento (60 %). La experiencia le marcó y en 1597 da un giro a su vida e ingresa en la Compañía de Jesús, convento de Lima. Allí compone el relato de su viaje, *Nafragio y peregrinación*, que se publica en Sevilla en 1610. Poco después regresa a su ciudad natal y, por motivos desconocidos, abandona la orden jesuita. Tras un silencio de dos décadas, en 1631-1632 accede a un puesto de oficial en la Inquisición de Sevilla; en los documentos firma como Pedro de Vitoria (elimina el Gobeo), se intitula licenciado y mantiene la condición de clérigo presbítero. Murió hacia 1650. Su único libro conocido es *Nafragio y peregrinación*.

MIGUEL ZUGASTI es Catedrático de Literatura en la Universidad de Navarra. Ha sido profesor visitante y conferencista en países de Europa, América (del Norte y del Sur) y Asia. Especialista en el Siglo de Oro hispánico, es autor de más de doscientas publicaciones, en las cuales indaga en temas y géneros diversos como el teatro barroco, la novela picaresca, la hagiografía, los libros de viajes, etcétera. Le interesa la edición de textos y el rescate de obras olvidadas o perdidas que bien merecen una nueva oportunidad de acercarse a los lectores de hoy en día, tal y como ocurre aquí con *Nafragio y peregrinación* de Pedro Gobeo de Vitoria.

EXTRACTOS DE LA OBRA

Prólogo de Luis Gorrochategui

«Hay muchas maneras de acercarse a la historia y, de todas ellas, la mejor es la que propone este libro. Ahorrándonos toda mediación y todo historiador, nos sumergimos en una fuente primaria rescatada del olvido que, por sí sola, habla con una elocuencia inigualable de una época. Son palabras antiguas engarzadas hace más de 400 años por Pedro Gobeo de Vitoria, a modo de diario de una increíble expedición narrada en primera persona. Al adentrarnos en el documento viajaremos al siglo XVI en una máquina del tiempo y conoceremos de primera mano los entresijos de las condiciones materiales y el alma de aquella época que forjó un imperio. Pero, además de permitirnos viajar en el tiempo, el diario de Pedro Gobeo adquiere, por su belleza y por lo extraordinario de los hechos narrados, un lugar propio en la historia de la literatura. Efectivamente, con un gran ritmo narrativo, se lee como una novela, y engancha desde la primera hasta la última página. En este sentido, mi recomendación al lector es que se sumerja sin más en su lectura y vaya descubriendo por sí mismo los avatares relatados.»

«Por eso el obsequio que nos hace Zugasti [...] es impagable. Y si antes dije que nos ahorrábamos todo historiador al sumergirnos en *Naufragio y peregrinación*, me refería a que no necesitamos un relato del siglo XXI, si alguien nos brinda uno de XVI. Pero esto no significa que no necesitemos un historiador, porque hay mucho y excelente trabajo detrás de este libro. Empezando por la localización de una auténtica joya, que ni siquiera se sabía si aún existía, por el latinista de la Universidad de Jaén Raúl Manchón Gómez. El último ejemplar superviviente, y casi completo, identificado hasta ahora de la única y pequeña edición de 1610, que ha permitido que nuestra aventura, siglos extraviada, no se perdiese para siempre.»

El texto: una rareza extrema

«En los primeros meses de 1610 se tramitan en Madrid los permisos necesarios para la publicación de un libro autobiográfico titulado *Naufragio y peregrinación de Pedro Gobeo de Vitoria, natural de Sevilla, escrito por él mismo*. Las gestiones las hace la madre del autor-protagonista, doña Isabel de Mena, quien firma la dedicatoria en ausencia de su hijo, muy versado en “trabajos y peligros”, el cual está por tierras del Perú y cuyo regreso a Sevilla se intuye como algo inminente. La dedicataria o receptora formal de la obra es otra mujer, doña Juana de Sandoval, condesa de Niebla, con quien parece que los Gobeo-Mena tienen algún tipo de deuda que desean satisfacer ofreciéndole el libro. En las breves palabras que Pedro Gobeo dirige “Al lector”, declara que ha escrito el relato de su *Naufragio y peregrinación* por obediencia (¿a la citada condesa?, ¿a los jesuitas en cuyas filas había ingresado en el convento de Lima?), con un triple objetivo. El primero es de orden literario: para dar gusto a los “ingenios curiosos, amigos de saber peregrinos sucesos de otros”. Los dos restantes son de orden didáctico o moral: de un lado, ofrece su testimonio vital para demostrar que la divina providencia “nunca desampara al hombre, por más apretado que esté”; de otro lado, la pormenorizada narración de sus sufrimientos

y errores quizá sirva de “desengaño” para quienes se inclinen en demasía a dejarse llevar por las “pasiones y apetitos briosos”.»

«Está documentado que el libro se distribuyó también lejos de España, y que en América se interesaron por él, habida cuenta de que los episodios narrados transcurren todos ellos en dicho continente. Así, en 1620, un mercader de libros limeño vende un lote de 140 volúmenes a otro colega para que los lleve hasta Concepción, Chile. Casi todo el cargamento se compone de obras religiosas, junto a alguna otra de corte filosófico, por eso sorprende mucho que aparezcan nada menos que seis ejemplares del *Naufragio* de Pedro Gobeo. [...]»

«Es casi seguro que esta versión latina de Pedro Gobeo viajó hasta Alemania, donde en 1622 saldría este curioso opúsculo: *Wunderbar-liche und seltzame Raiss dess jungen und edlen Herrn Petri de Victoria auss Hispanien in das Königreich Peru* (impreso en Ingolstatt por Gregorio Hänlin), que puede traducirse así: *Milagroso y extraordinario viaje del joven y noble señor Pedro de Victoria desde España hasta el reino del Perú*. La propia portada especifica que el libro fue “Escrito por él mismo y enviado por los padres de la Sociedad de Jesús a sus lugares en Europa. Traducido del ejemplar en latín a la lengua alemana”.»

«La cosa no termina ahí, y un cuarto de siglo después esta traducción de 1622 le sirvió de base a un jesuita alemán, Johann Bissel, para volver a verter el texto al latín, con este barroco título y con un notable gusto por la *amplificatio*: se trata de *Joannis Bisselii, Argonauticon Americano-rum, sive, Historiae periculorum Petri de Victoria, ac sociorum eius, libri XV* (*Los argonautas americanos, o sea, Historia de los peligros de Pedro de Victoria y sus compañeros, en quince libros*), Múnich, 1647, 492 páginas. [...]»

«[...] los viajes y padecimientos de Pedro Gobeo de Vitoria gozaron de bastante eco en el siglo XVII, con una primera publicación en español (*Naufragio y peregrinación*, 1610), seguida de otra en alemán (*Wunderbarliche und seltzame Raiss dess jungen und edlen Herrn Petri de Victoria*, 1622 y 1628), la cual a su vez fue retraducida al latín por Johann Bissel (*Argonauticon Americanorum*, 1647 y 1698). Por eso sorprende tanto la ausencia prácticamente total de noticias o referencias a Pedro Gobeo en los siglos posteriores. No aparece en los repertorios de libros de viajes, ninguna historia de la literatura habla de él, ningún crítico detiene su mirada en este autor sevillano. ¿A qué se debe tal vacío? ¿Hay una conspiración en su contra para hundirlo en el silencio? ¡Nada de eso! La respuesta es mucho más pedestre y va por otros derroteros: no es autor conocido ni referenciado (a pesar del interés que encierra su historia y de la buena prosa con que escribe) porque no se le puede leer, porque ni siquiera las bibliotecas más especializadas del mundo poseen un ejemplar de su obra.»

«Este “libro rarísimo” sigue siendo hoy por hoy un *unicum*; esto es, testimonio singular y exclusivo, perfectamente localizado en una biblioteca pública, de la primera edición española de 1610: *Naufragio y peregrinación de Pedro Gobeo de Vitoria, natural de Sevilla, escrito por él mismo*. [...]»

La felicidad no es total porque al libro le falta el último pliego (8 folios = 16 páginas) y nos deja un final trunco. Semejante vacío se rellena en parte con tres páginas y media más que se escriben a mano, con toda seguridad copiadas del pliego perdido. Aun así, seguimos ante un final incompleto (a la espera de que un golpe de suerte nos brinde otro ejemplar íntegro y sin huecos), lo cual hemos podido paliar en parte haciendo uso de la

traducción alemana de 1622, que hemos vuelto a verter al español actual. El resultado es que las aproximadamente doce páginas que faltan se comprimen ahora en dos; no es el final primigenio escrito por Pedro Gobeo (mejor esto que nada), pero sí tenemos garantizada su autenticidad y cumple bien con el objetivo de cerrar las andanzas del autor por tierras de América.

La publicación [...] supone un rescate de primer orden para el mundo de las letras españolas, pues cuatro siglos después de haberse escrito ya es posible volver a leer la crónica de este naufragio y peregrinación por la costa de Esmeraldas (en el Pacífico ecuatoriano), narrada en primera persona por uno de sus protagonistas y escasos supervivientes.»

La historia: un caso real de supervivencia

«A finales del siglo XVI Sevilla era una de las ciudades más populosas de Europa y, por ende, un potente motor comercial: desde la Casa de Contratación se regulaba todo el tráfico de mercancías — de ida y vuelta— relacionado con América. [...]

En ese contexto, un adolescente de apenas trece años llamado Pedro Gobeo de Vitoria, contagiado por el ambiente que le rodea, fantasea con las riquezas del Perú y con el anhelo de ver tierras remotas [...]. El 27 de septiembre de 1593 Pedro Gobeo se enrola en una galera cuyo destino son las prometedoras Indias.»

«[...] La travesía por el Atlántico acontece sin mayores incidencias: tras cinco días de marcha hacen escala en Canarias para tomar “algún refresco”; un mes después hacen lo propio en isla Martinica (Antillas Menores); la siguiente etapa les conduce hasta isla Margarita (actual Venezuela), famosa por su rica pesquería de perlas (de donde tomó el nombre la isla, ya que *margarita* en latín significa ‘perla’), y por eso mismo objeto codiciable de corsarios y piratas de toda laya.

«Dos meses más tarde, repuesto de las heridas, Pedro Gobeo sigue ruta hacia Nombre de Dios y Panamá, aferrado a su objetivo de cruzar el istmo y llegar lo antes posible al Perú. El 24 de abril de 1594 comete el error de subirse a un humilde “navichuelo” en Puerto Perico (Panamá) y aventurarse en él por las aguas del Pacífico. Todo fue mal desde el principio (falta de aparejo, escasez de víveres, tormentas, vientos contrarios...), y sesenta días después aún estaban cerca de las islas de Gorgona y Gorgonilla (frente a la costa colombiana).»

«Un grupo de 41 españoles, creyendo a pies juntillas estas palabras, se animó a saltar a tierra, y entre ellos nuestro buen Pedro Gobeo, cometiendo así un nuevo error de cálculo del cual se arrepentiría muchas veces. El desembarco se produjo en la actual bahía de Tumaco, cerca del cabo Manglares (el extremo oeste de la Colombia continental) y de la famosa isla del Gallo, por donde en 1527 habían transitado Francisco Pizarro y los suyos persiguiendo el mismo sueño del Perú. [...] Así empieza la trágica odisea de unos ingenuos peregrinos, convencidos de que les aguardaba un tranquilo paseo de unos 67 kilómetros (12 leguas) por la orilla del mar, siempre en dirección sur.»

« [...] Proliferan las situaciones límite con grave riesgo de la vida y fatales resultados: asistimos a un goteo incesante de muertes que va minando la moral del “infeliz escuadrón” de supervivientes.»

«En un momento dado, cerca del final, se dice que el grupo llevaba caminando 34 días, con un cálculo aproximado de 150 leguas recorridas (unos 840 kilómetros). ¿Cuándo ocurrió eso? Tuvo que ser durante las últimas semanas de junio y primeras de julio de 1594. Sabemos que la Armada española, comandada por don Beltrán de Castro y de la Cueva, derrotó al pirata inglés Richard Hawkins en la bahía de Atacames durante los días 1 y 2 de julio de 1594. Por allí mismo habían pasado, pocas jornadas antes, los peregrinos españoles acompañados de los cuatro indios ariqueños que habían escapado de Hawkins mientras calafateaba el barco en la orilla. Nuestros maltrechos caminantes no podían intuir la batalla que se avecinaba y en consecuencia perdieron la oportunidad de ser rescatados por la flota del Perú. Su destino los abocaba a seguir caminando hacia Manta mientras el grupo decrecía con las bajas de más compañeros.

El verdadero final de las desdichas acontece cuando llegan a pueblos de indios cristianizados como Charapotó y Puerto Viejo (Portoviejo), cuyos naturales se vuelcan en ayudar, alimentar y sanar a los náufragos. Pedro Gobeo convaleció durante cinco meses en Portoviejo, atendido por una buena matrona “que me trató como lo pudiera hacer con un hijo”. La siguiente etapa lo llevó al puerto de Manta, donde aún le tocó padecer «mucho pobreza, hambre y necesidad». Con todo, allí se subió a un barco mercante y tras un fugaz paso por Panamá acaba — por fin— arribando a Lima, su destino inicial casi dos años antes (1593-1595). Tras un intento fallido de enriquecerse con las minas de oro, da un giro radical a su vida y en 1597 ingresa en la Compañía de Jesús.

Años después, a la vuelta del nuevo siglo, al parecer por obediencia, escribe el *Naufragio y peregrinación*, cuyo original envía a Sevilla para que su madre lo publique. El libro es testimonio invaluable de una odisea que a punto estuvo de quedar sepultada en el olvido de los tiempos, una odisea donde acabó muriendo en torno al 60 % de la gente (apenas sobrevivieron diecisiete personas), pagando un alto tributo a la salvaje e ignota costa de Esmeraldas.»

Esta edición

«El objetivo básico de la presente edición es acercar al lector moderno un texto perdido y olvidado durante cuatro largos siglos: el *Naufragio y peregrinación* (1610), de Pedro Gobeo de Vitoria. La fuente que se ha seguido, como no puede ser de otra manera, es el único ejemplar conocido de la obra hoy por hoy, sito en la Biblioteca de la Universidad de Mannheim, con signatura Mfs 178. Este original solo divide el texto en ocho “libros” o partes, que van a texto corrido, sin pausas. La segmentación de cada uno de los libros en capítulos, con sus correspondientes títulos, es intervención mía. No se trata de una edición crítica al uso con apego absoluto al texto original, según se estila en el ámbito académico, sino de una edición divulgativa que — por sugerencia del sello editorial— actualiza y moderniza el texto base para facilitar su legibilidad.»

Índice

Prólogo	7
Estudio Preliminar	
El texto: una rareza extrema	19
La historia: un caso real de supervivencia	27
El autor: un perfecto desconocido	35
Esta edición	39
Bibliografía	43
Nafragio y Peregrinación	
Privilegio. El Rey	55
Fe de erratas	59
Tasa	61
Licencia de impresión	63
Dedicatoria	65
Al lector	67
LIBRO PRIMERO. De la salida de España, viaje y sucedido en él hasta Panamá	69
LIBRO SEGUNDO. Del viaje y sucesos desde Panamá hasta la Costa del Perú	97
LIBRO TERCERO. En que se cuentan algunos varios sucesos y la desgraciada muerte de un compañero	117
LIBRO CUARTO. En que se prosigue el camino y se cuentan algunas cosas sucedidas en él ..	131
LIBRO QUINTO. De algunas cosas notables y de admiración hasta vernos ya entregados a la muerte	149
LIBRO SEXTO. En que el sacerdote cuenta la vida de santa Teotista, monja de Lesbos	167
LIBRO SÉPTIMO. En que se dice cómo maravillosamente envió Dios quien nos librase de aquel peligro, y se prosiguen viaje y trabajos	185
LIBRO OCTAVO. En que se da fin al camino y prosigue hasta fenecer cosas del siglo, y acaba entrando en religión	205
Notas complementarias	219
Agradecimientos	257

CRÍTICA

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Itziar Prieto (Responsable de Comunicación Área Ensayo):

659 45 41 80/ iprieto@planeta.es